

Reducir el análisis de la economía boliviana solo a los niveles de las RIN es ignorar la complejidad del contexto actual

En relación con la reciente publicación del exdirector del Banco Central de Bolivia Roger Banegas, donde indica que la economía boliviana habría retrocedido 60 años debido al nivel actual de las Reservas Internacionales Netas (RIN), el Ministerio de Economía y Finanzas Públicas considera pertinente realizar las siguientes aclaraciones:

Las Reservas Internacionales Netas son un indicador entre muchos

Evaluar el desempeño económico de un país exclusivamente a partir del nivel de las RIN resulta reduccionista y no puede interpretarse como una señal de vulnerabilidad, ya que se deben considerar varios indicadores de manera conjunta.

El desarrollo económico debe analizarse considerando una amplia gama de indicadores, entre ellos el crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB), los niveles de pobreza, desigualdad, deuda pública, inversión y empleo, por ejemplo.

Comparativa histórica: más allá de las RIN

En 1964, el PIB nominal de Bolivia era de \$us544 millones, mientras que el PIB per cápita era de \$us134. En contraste, para 2023, el PIB nominal fue de \$us45.464 millones y el PIB per cápita alcanzó los \$us3.736, evidenciando un crecimiento real y sostenido.

Actualmente, el tamaño de la economía es más de 80 veces mayor que hace 60 años, lo que refleja una expansión significativa tanto en términos absolutos como relativos. Este notable aumento en el tamaño de la economía es el resultado de diversos factores, como la industrialización. A pesar de los desafíos estructurales y las crisis externas que ha enfrentado, el crecimiento de la economía boliviana muestra

la resiliencia de su modelo económico y el impacto de políticas orientadas al desarrollo interno y la redistribución de la riqueza.

En cuanto a la pobreza y desigualdad, aunque no se cuentan con datos oficiales de 1964, la pobreza moderada ha disminuido del 64,8% en 1996 al 36,5% en 2023, y la pobreza extrema pasó de 41,2% a 11,9% en el mismo período. El índice de Gini, que mide la desigualdad, mejoró de 0,59 en 1996 a 0,43 en 2023.

Aunque no hay datos de la inversión en 1964, en 1987, la inversión pública ascendía a \$us272 millones. En 2023, alcanzó \$us2.658 millones, lo que refleja un mayor esfuerzo por fortalecer sectores estratégicos de la economía.

Banegas también pasa por alto el esfuerzo del Banco Central de Bolivia (BCB) de adquirir más de 14 toneladas de oro. Esta acción del BCB refleja una estrategia proactiva del Gobierno boliviano para fortalecer las reservas.

Además, durante el período 2006-2019, Bolivia experimentó un crecimiento significativo. Sin embargo, la crisis sanitaria global del COVID-19, sumada a una gestión deficiente en 2020, afectó negativamente el crecimiento económico. Es importante recordar que, desde noviembre de 2020, bajo la administración del presidente Luis Arce, se han implementado políticas orientadas a la reconstrucción y reactivación económica a través de la inversión productiva e inversión social, a pesar de un contexto externo complejo y en un contexto interno de bloqueos y sabotajes.

Por tanto, afirmar que la economía boliviana ha retrocedido 60 años basándose únicamente en el nivel actual de las RIN es errado y omite los avances alcanzados en los ámbitos económico y social.

La Paz, 9 de enero de 2025